

## **La ecología del aguacate: deforestación, tenencia de la tierra y migración en la Meseta Tarasca de México, 1953-1997**

Viridiana Hernández Fernández

Estudiante de doctorado

Universidad de California, Davis, Estados Unidos

[vihernandez@ucdavis.edu](mailto:vihernandez@ucdavis.edu)

A mediados del siglo XX, la política agraria del estado mexicano se caracterizó por la conversión de derechos de propiedad comunal, estatal y colectiva en derechos de propiedad privada excluyentes; restricción de acceso a bienes comunales; mercantilización de la fuerza de trabajo y supresión de formas alternativas, mayoritariamente indígenas, de producción y consumo. Haciendo uso de un discurso oficial basado en ideales de “progreso” y “desarrollo,” el estado mexicano dio la bienvenida a inicios de los años cuarenta a un colectivo de científicos estadounidenses encargados de “modernizar” la agricultura nacional y entrenar una élite de agrónomos mexicanos que tendrían la labor de propagar el uso de nuevas tecnologías y técnicas en los campos de cultivo. Este proceso que hoy conocemos como la Revolución Verde, redefinió el entorno natural y las relaciones sociales en comunidades campesinas en México.

Esta ponencia analiza dichas transformaciones en el caso específico de producción de aguacate en el estado occidental de Michoacán de 1953, cuando la variedad tipo Hass fue introducida en esta región, a 1997, cuando incursionó en el mercado estadounidense. México es el corazón de la producción global de aguacate Hass y proveedor dominante de dicho fruto en los Estados Unidos. No obstante, tan sólo seis décadas atrás, en los años cincuenta, la producción aguacatera michoacana estaba limitada a los solares de los campesinos -algunos de ellos indígenas tarascos- y el aguacate tipo Hass no formaba parte de las variedades cultivadas en el entorno serrano. La transición del cultivo de aguacate criollo mexicano a la producción del tipo Hass con fines comerciales modificó tanto los bosques de la Meseta Tarasca como la vida diaria de sus pobladores.

Con base en los resultados arrojados por la investigación de archivos y entrevistas realizadas en la región en los años 2018 y 2019, es posible afirmar que los bosques de pino y encino

celosamente protegidos en los años cincuenta por campesinos dedicados a la recolección de resina para vender en mercados locales, comenzaron a ceder terreno a las huertas de aguacate Hass introducido en la región por empresarios y agricultores mexicanos aledaños. A pesar de que la agricultura comercial del aguacate en la Meseta Tarasca creó un reordenamiento ecológico-social caracterizado por la deforestación de sus bosques, conversión de propiedad comunal en unidades de producción aguacatera y migración de comunitarios a centros urbanos en México y el exterior, la magnitud de estos procesos fue particular a cada comunidad campesina en función de las relaciones sociales preexistentes. El análisis de este proceso diferenciado, no sólo nos permite apreciar la incidencia de los campesinos durante el periodo de transición agrícola y cómo adoptaron, resistieron o renegociaron las nuevas técnicas y tecnologías, sino que nos ayuda a comprender la disonancia entre el discurso tecnócrata y abstracto de “modernidad” y “progreso” y su aplicación a realidades locales específicas.